



Acario Cotapos al recibimos en el Instituto de Extensión Musical con su clásica boina y corbata mariposa.

rácil interrumpir. Como a su música, hay que dejarlo fluir y escucharlo. No es un hombre joven, sin embargo, asombra por el ímpetu juvenil que posee y que le hizo exclamar a un joven músico contemporáneo: —Usted no tiene la edad, pero es de los nuestros en su modo de escribir la música.

Es este espíritu el que lo hace ser arriesgado y osado. Nos dice:

—Cuando me fui en agosto del 57, lo único que sabía y tenía seguro era que el director Albert Weiff estrenaba en Copenhague, en la temporada de conciertos, una de mis obras: "Andesjergene", de "Imaginación de mi país", que tuvo éxito. Permancí en Copenhague durante quince días. Bella ciudad y con un público

ACARIO COTAPOS, el "Pájaro Burlón" de la música, ha vuelto triunfante

María Angélica Aguilera

ACARIO Cotapos ha vuelto de Europa con reo- rios y críticas elogiosas, mezclados a las parti- turas de su música apiladas en cartulos y valijas. En su cabeza, cubierta por la infal- table boina que lo ha acompañado día y noche por las calles de París como en las de Santiago, bu- len pequeños aires alados musicales que dan forma a la última de sus composiciones, concebida antes de partir en agosto de 1957, pero madurada en la lejana y extraña tierra.

En París, Barcelona y Copenhague, Acario Cotapos fue descrito como el "músico que canta la epopeya de su país" en un lenguaje original y sentido. Su "Bal- maceda", poema sinfónico sobre el Presidente suicida, fue aplaudido repetidas veces al día del estreno en el Teatro de los Campos Eliseos, en julio pasado, y ra- dio-transmitido a través de toda Europa. Hasta nos- otros el cable nos trajo la noticia en escuetas y sen- cillas líneas.

Con frases vertiginosas, Acario Cotapos nos cuenta personalmente su último viaje (es el tercero a París). En su boca, las palabras se atropellan y caen en to- rrentes desordenadas. Se diría que es el retrato de su persona, inquieto, movido; pero, al mismo tiempo, profundo. De un tema salta a otro. Es difícil seguirlo. Tan pronto nos habla de un suceso en Copenhague, como del Festival de Venecia, de la excelente cerveza de Munich que solía tomar en un café-bar de París, o del maravilloso viaje que tuvo en el avión al regreso. Es un personaje simpático, efervescente, y causa el efecto de la champaña. Los diálogos entablados con él terminan generalmente en un monólogo que no es

muy culto y refinado. Todo lo que siguió después, se puede decir que fue ocasional, una cadena excesiva, de- bida al azar en gran parte. Así fue cómo resultó que me quedé un año y tres meses en Europa y padeí en varios festivales de música.

Primero fui al Festival de Venecia. También iba por pocos días y me quedé un mes y medio. A propósito, recuerdo que el día que llegué a Venecia, los empleados de la estación me preguntaron dónde me alojara. ¡Qué sabía yo! Nada, porque, a pesar de que decían que era necesario pedir albergue con muchos días de anticipación antes de llegar a Venecia, esto no me importó, y me fui sin mayor preocupación. Había que ver las caras de esas gentes de la estación, cuando les conté que no tenía lugar especial dónde ir. "Pero, se- ñor, usted está loco. No va a encontrar en ninguna parte y aquí en la estación no lo podemos dejar". Al fin, se compadecieron de mí, y entre dos de ellos, me llevaron a una casa donde había una cama en un co- rredor, tan angosto como la cama. No me sirvió, y, desafortunadamente, me encontré con gente conocida y me recomendaron un albergue donde los ocupantes eran en especial compositores y músicos.

Enfasiándose al recordar, continúa:

—¡Ah, Venecia! Es de donde tengo los mejores recuer- dos. Es un lugar único en el mundo. Allí me sentí se- parado de todo. No hay ninguna cosa que recuerde algo ya visto. Es un mundo que yo había deseado siempre, y en el que la música ocupa un alto puesto. Asistí a todos los conciertos en los palacios más consi- derados de Venecia. ¡Qué cosas suceden allí! A Multi- plico lo conocí en la forma más original: me confun-

Acario Cotapos el "Pájaro Burlón" de la música, ha vuelto triunfante. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Cotapos, Acario, 1889-1969Aguilera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1958

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Acario Cotapos el "Pájaro Burlón" de la música, ha vuelto triunfante. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile